

SEP

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 099 D F PONIENTE



UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

IMPORTANCIA DE LA DISCIPLINA
EN LA EDUCACION PRIMARIA

T E S I N A

PRESENTA :

MA. DEL CARMEN VILLALOBOS RAMIREZ



MEXICO, D. F.

NOVIEMBRE DE 1998.

22 FEB. 1999

MEM 20/10/99

P
N
U

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD UPN UNIDAD 099 PONIENTE

UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

LA IMPORTANCIA DE LA DISCIPLINA
EN LA EDUCACION PRIMARIA

T E S I N A

OPCION ENSAYO

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

P R E S E N T A

MA. DEL CARMEN VILLALOBOS RAMIREZ

MEXICO. D. F.

NOVIEMBRE DE 1998

S E P

DICTAMEN DE TRABAJO PARA TITULACION

México, D.F., 19 de Enero de 1999.

C. MA. DEL CARMEN VILLALOBOS RAMIREZ

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación y como resultado del análisis realizado a su trabajo, titulado:

"IMPORTANCIA DE LA DISCIPLINA EN LA EDUCACION PRIMARIA"

opción Tesina a propuesta de 1 Profr. Jorge J. Maza Reducindo
manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

A T E N T A M E N T E
E D U C A R P A R A T R A N S F O R M A R

Guadalupe

MTRA. GUADALUPE G. QUINTANA LA CALDERON.
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN-099 D.F. PONIENTE.

DEDICATORIAS

A mi hija Ivy

Por haber esperado tanto tiempo sin poder estar con ella
Como yo lo hubiera querido, pero al final ambas tendremos
Nuestra recompensa.

A mi mamá y a la memoria de mi padre

Por haberme dado la vida y la oportunidad
De haber sido alguien en la vida como hasta hoy.

A mis hermanos :

Juan Ramón, Jesús, Sandra, Manuel y Francisco
Por su apoyo y ayuda para poder concluir mi tesina.

A mi cuñada Yola y mi hermano Juan Ramón

Que me han brindado su ayuda y su apoyo al

Cuidado de mi hija Ivy

AGRADECIMIENTOS

Al Profesor Jorge Maza Reducindo

Gracias a su asesoramiento y apoyo que me brindó
para concluir mi tesina y así lograr titularme.

A mi cuñada Patricia y mi hermano Manuel
que me brindaron su ayuda y cooperación por
que no dejara inconcluso el presente trabajo.

A mis sobrinas Suhey y Yadhira que también
me dieron su ayuda y su apoyo para que una
vez más lograra sacar adelante mi tesina.

INDICE

	PAG.
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	1
CAPITULO I	
Antecedentes.....	4
CAPITULO II	
La disciplina escolar.....	9
CAPITULO III	
TIPOS DE DISCIPLINA	
Disciplina Organizativa.....	12
Disciplina y Amor.....	14
Disciplina y Razón.....	15
Disciplina y Seguridad.....	16
Disciplina Pedagógica.....	18
CAPITULO IV	
Relación de la disciplina con los valores.....	20
CONCLUSIONES.....	24
BIBLIOGRAFIA	

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

En los grupos humanos la autoridad se concentra en el padre mientras que en otros aparece distribuida.

A menudo la imagen del padre disciplinario, puede desarrollar en el niño un sentimiento de hostilidad hacia cualquier autoridad, obstaculizando la comunicación e inclusive, hasta llegar a inhibir los motivos del niño para rendir adecuadamente en la escuela.

También existen diferencias en las actitudes con respecto al castigo. Algunos niños han aprendido a responder sólo a formas bastante violentas de castigo. Tal es el caso de la violencia física, aunque en algunos otros casos éstos se vuelven más sensibles ante cualquier represión por más simple que ésta parezca.

La misión de la escuela es enseñar, la del escolar aprender. El maestro es el modelo de identificación a partir del momento en que se establece una comunicación entre él y el alumno.

Es importante establecer y permitir el diálogo entre el maestro – alumno para poder comprender a éste y al mismo tiempo debe saber guardar las distancias para poder controlar mejor al grupo.

La participación de los padres en el trabajo del niño es útil ya que en ella encontrará un apoyo y un detalle de afecto.

“ La educación deberá contribuir a la mejor convivencia humana, fortaleciendo en el educando el aprecio por la dignidad de la persona y la integridad de la familia, así como la convicción

del interés general de la sociedad y de los ideales de fraternidad e igualdad de derechos de todos los hombres, sin privilegios de razas, religión, grupo, sexos o individuos”¹

El presente trabajo pretende lograr una mejor disciplina dentro de la escuela primaria de acuerdo a lo siguiente:

- El estudio de la disciplina surge de la necesidad de formar moralmente a los escolares y por otro lado, debe existir un régimen de orden para que el trabajo se lleve a cabo con eficacia.
- La escuela debe procurar la formación intelectual del niño y atender a su desarrollo individual y social.
- Exponer la relación existente entre la disciplina y el amor, la razón, la inteligencia emocional (seguridad, valores, etc.).
- Reconocer la importancia de la disciplina escolar como un instrumento para lograr un mejor aprovechamiento.
- La naturaleza del progreso en el siglo XXI dependerá, ante todo, del factor educativo de acuerdo a:

¹ Plan y programas de estudio 1993. Educación Básica Primaria. S.E.P.

- La educación como base de conocimiento.
- El conocimiento como base de información.
- La información como base de desarrollo.
- La disciplina como base del conocimiento, información y desarrollo

CAPITULO I

ANTECEDENTES

La educación hasta hace unos años, se creía que era únicamente el influjo liberado y sistemático que ejercían las personas maduras sobre el niño mediante la institución, orientación y dirección, para así lograr el desarrollo armónico de sus capacidades, que le permita vivir una vida útil y feliz.

Dentro de la cultura griega, se cimentaron las bases del conocimiento de la naturaleza y del hombre, que han servido de base en este trabajo para evaluar el perfil de la docencia así como la concepción de las funciones de una escuela o templo de sabiduría. Para ellos, el alumno idealmente era aquel que veía y escuchaba con atención para así poder hablar bien de los famosos diálogos. Razón por la cual, se clasificaban en dos las posturas humanas: alerta y aletargado, según su nivel de desempeño.

“En la escuela de Pitágoras se contemplaban tres niveles de sabiduría:

1. Acustomático. Oír bien, una iniciación de una capacidad.
2. Matemático. Criticar.

3. Físico. Generación de saberes²

Aquella persona que lograba desarrollarse en los tres niveles, podía decirse que era considerado como un sabio. Pero conforme fue avanzando la humanidad de la mano de las escuelas del pensamiento y demás corrientes filosóficas, éstas fueron afectadas sin duda por los desarrollos tecnológicos, que sin duda, repercuten a pasos agigantados en nuestro comportamiento como individuos que forman parte de esta sociedad.

A lo largo de nuestra vida, siempre se presentan situaciones en las que debemos tomar decisiones, y en ocasiones, surgen algunos contratiempos que de manera abrumadora nos impiden una clara visualización, esto implica que no sabemos de que forma podríamos resolverlos eficientemente, o simplemente, pensamos que no tiene solución. Pero conforme analizamos con más detalles las cosas, nuestra mente comienza a proponer ciertos cursos de acción que aunados a una actitud positiva provocan en nuestro interior una inquietud para mejorar. Resulta indispensable el pensar, soñar y visualizar el futuro ante los tiempos difíciles, que con el paso del tiempo nos sirve como la mejor herramienta para realizar esos cambios tan esperados.

Fred Pollack³ argumentaba que las relaciones entre las naciones dependería de dos aspectos, primero de una imagen positiva como la razón del éxito y segundo, de una cuestión de actitud. Un ejemplo de esto es la cultura griega que se ocupó de elaborar grandes obras de arte, y que a pesar de las adversidades logró mostrar todo el esplendor de su cultura.

² VIGURI, BRETON, CARLOS. Notas del curso de Teoría de la Administración. pp. 25-27

³ BARKER, JOHN. El poder de una visión. pp. 89-91

Para los griegos la transformación de una visión es el resultado de los sueños de acción, donde el futuro precede al éxito por los líderes.

Pero también es importante resaltar el papel que juega tanto la educación y el núcleo familiar en la vida de los individuos. Desde pequeños los niños imitan las actitudes y enseñanzas que les son inculcadas por sus padres o familiares, si los estimulan para que desarrollen su creatividad, y les inculcan valores éticos, el niño comenzará a tomar una actitud de superación y tratará de actuar conforme a sus principios. En cambio, si un pequeño carece de motivación, y su relación con sus padres es conflictiva, éste adoptará ciertas actitudes que a la larga terminan por dañar su autoestima y con ello, sus sueños.

Para los niños, la imagen de su propio futuro la expresan a través de sus sueños, los cuales les motivan a alcanzar aquéllas cosas que parecían lejanas o hasta cierto punto improbables.

El futuro siempre nos ofrece nuevos y mejores retos, por ello, cada uno de nosotros debe hacerse responsable al tomar sus propias decisiones, para no culpar a los demás de nuestros propios errores. También debemos aprender de ellos, para no volverlos a cometer más adelante.

En la medida en que afrontemos las diversas oportunidades que se nos presentan, en nuestra mente se va realizando un proceso de visualización de la situación como algo pasajero que pertenece al pasado, facilitando así la resolución del mismo.

Haciendo una analogía con el cruzar de un río, nos damos cuenta de que aunque el camino por recorrer se ve fácil, en ocasiones surgen pequeños obstáculos que nos hacen dudar de nuestras decisiones, pero si analizamos detenidamente nos percataremos de lo valioso que es el tener autoconfianza y persistencia para no fallar, o como en este caso, lograr llegar al otro lado del río, pensar por nosotros mismos, es indiscutiblemente, la mejor conexión con el futuro.

Es difícil caracterizar o definir el concepto de disciplina, ya que se halla estrechamente relacionado con factores psicológicos, sociológicos y pedagógico – organizativos. En efecto el niño se manifiesta en su vida escolar según su temperamento y carácter así como a través de los patrones culturales que imperan en su ambiente familiar y social inmediato.

De otro lado, en la institución escolar se encuentra con un sistema organizativo al que debe adaptarse, esta adaptación y progresiva integración de las normas y exigencias sociales de la escuela es lo que podría caracterizarse como un primer sentido de la disciplina y que, por consiguiente, se halla estrechamente ligada a la conducta individual de los escolares.

En este orden de cosas aparece la finalidad principal de la disciplina como uno de los componentes esenciales de la educación: lograr la madurez personal de los individuos como miembros de la sociedad.

El estudio de la disciplina puede ser abordado de diferentes puntos de vista. Por un lado se trata de un problema pedagógico que surge de la necesidad de formar moralmente a los

escolares; y por otro lado, la organización, ya que en la escuela debe existir un régimen de orden imprescindible para que el trabajo se lleve a cabo con eficacia.

Por último, la disciplina comparte un problema psico-sociológico en el que están implicadas las características individuales de los alumnos y la estructura social de la clase.

La escuela, por tanto, debe poner al niño en el camino correcto hacia esa búsqueda, y uno de los medios que se dispone, es la disciplina, a través de ella, el escolar irá adaptándose progresivamente a los modos de vida de la sociedad adulta.

CAPITULO II

LA DISCIPLINA ESCOLAR

La disciplina escolar es “ El orden reinante en una institución educativa, producto de la armoniosa relación de todos los elementos que la integran; la disciplina, por tanto, regula todos los actos y todas las actividades de la escuela para establecer y conservar esa indispensable armonía que permita hacer provechoso el estudio, prevenir las faltas y evitar, hasta donde sea posible las sanciones”.⁴ En dicho concepto, se encuentran inmersos algunos factores psicológicos, sociológicos y pedagógico-organizativos.

Para lograr la eficacia y la eficiencia en la disciplina escolar, primero debe lograrse un consenso entre maestro-alumno, donde sean expuestas las normas o sanciones a las cuales se verán inmersos éstos. Disponiendo oportunamente de aquellos elementos de trabajo, tales como materiales didácticos, a fin de evitar distracciones y motivará el interés de los alumnos.

Por otro lado, la puntualidad de las sesiones, el cumplimiento de sus tareas e investigaciones, ayudará a fomentar la responsabilidad de ellos.

⁴ VELAZQUEZ SANCHEZ, JOSE DE JESUS. *Vademecum del Maestro de la Escuela Primaria*. P.19

El trabajo escolar constituye el centro mismo de toda preocupación de la didáctica, por cuanto esta disciplina, al definirse como ciencia del trabajo maestro-alumno congruente con el método de aprender, existe en función de aquél, con esto se quiere decir que el sistema didáctico elegido ha de informar necesariamente la orientación del trabajo escolar.

El trabajo, en general, se entiende como toda actividad humana que requiere un esfuerzo y se dirige a la obtención de un resultado concreto, el trabajo escolar será la actividad que en la escuela desarrollan maestros y alumnos para conseguir una disciplina inmediata con una finalidad que le permita al educador detectar los conocimientos y habilidades que posee el alumno y, sobre esta base, organizar su actividad didáctica a fin de proporcionar a cada uno las experiencias que más convengan para su formación.

El papel del maestro no es sólo comunicar nociones, sino proporcionar y preparar las situaciones educativas de forma que el escolar adquiriera hábitos intelectuales, éticos y sociales que le conviertan en un investigador, en un científico a nivel de clase.

El profesor debe mostrarse equilibrado y controlar sus emociones frente a la falta de atención, el incipiente desorden, las infracciones menores del orden y el desgano por falta de preparación de la clase, que comúnmente se conoce como improvisación, y sobre todo demostrar su buen nivel de conocimiento del tema. Por ello, éste debe mostrar siempre una participación activa e interesada, con muestras acertadas de trato justo y respeto a la personalidad de cada educando, a fin de evitar muestras de sarcasmos y humillaciones innecesarias a los alumnos.

Es necesario tener en cuenta que un régimen de disciplina es educar, cuando es más preventivo que represivo y cuando ejerce una acción vivamente persuasiva y moralizadora.

Existe otro sentido en el que puede considerarse al maestro como una autoridad: en su capacidad para hacerse cargo de lo que ocurre en el salón de clases. Este aspecto del trabajo del maestro es el más dramático cuando falta la autoridad. Tradicionalmente se ha considerado al docente como una persona que mantiene en orden el salón de clase y produce las condiciones externas para que se realicen la enseñanza y la educación. Un maestro competente es aquel que es capaz de mantener la disciplina. Al igual que todos los conceptos con los que trabaja el filósofo de la educación, el concepto de disciplina es complejo y requiere un análisis. En este aspecto es importante la noción de orden. Mantener la disciplina es imponer un cierto grado de orden y esto implica un cierto grado de restricción. Un estado de disciplina implica que la conducta está sujeta a limitaciones, reglas y orden. Otra función del maestro es imponer los límites a las actividades del alumno, mantener la disciplina de la clase.

En la vida escolar, las normas están siempre presentes, incluyendo dentro de ellas tanto al personal directivo, docente y administrativo que deben cumplirlas con la plena conciencia de que el ejemplo es el principio didáctico indispensable, que produce los mejores resultados en todos los aspectos. La adaptación y progresiva integración de las normas y exigencias sociales de la escuela, podría caracterizarse como un primer sentido de la “disciplina” y que, por ende, se halla estrechamente ligada a la conducta individual de los escolares.

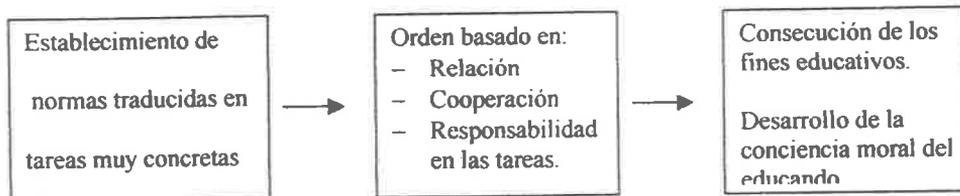
CAPITULO III

DISCIPLINA ORGANIZATIVA

La disciplina Organizativa, al igual que la pedagógica, aparece como un medio para desarrollar la conciencia ética del niño mediante la creación de una serie de hábitos de respeto, cooperación y solidaridad. Su punto de partida radica en la aceptación libre por los alumnos, de un conjunto de normas en función de su bondad, llevados de un sentimiento de cooperación y responsabilidad.

Cuando la jornada escolar se presenta convenientemente estructurada en un conjunto de actividades, que responden a intereses muy concretos y de significación vital para los alumnos, éstos adoptan inmediatamente una actitud de orden y disciplina que surge, entonces, de una disposición interior o afán para cooperar en las actividades y no como una consecuencia de unos mismos fines educativos.

DISCIPLINA ORGANIZATIVA



Ejemplos de Condicionantes de la disciplina

Las normas de actuación se ven afectadas de modo particular por los condicionantes materiales (edificio, mobiliario y equipo, materiales didácticos); otras, por los elementos personales (educando, educador y comunidad escolar).

El aula es quizá uno de los factores materiales que más fluyen en el logro y mantenimiento de la disciplina. En general, se requiere un mínimo de comodidad: ventilación, iluminación y espacio para que los alumnos puedan mantener un cierto orden. Por ejemplo, la ubicación de los alumnos en ángulos muertos de la clase o en lugares excesivamente distantes se produce las explicaciones sobre el encerado. Lo que determina en ellos hábitos de inhibición o desviaciones de la atención que, al finalizarse con el transcurso del tiempo, son causa de una conducta indisciplinada.

La falta de espacio para realizar las tareas, cuando éstas tienen lugar en mesas colectivas, puede determinar interferencias de los alumnos entre sí y ser causa de tensiones y disputas. También es preciso cuidar meticulosamente la ventilación y el grado de luminosidad. Los alumnos se fatigan con gran facilidad, sobre todo en los primeros cursos, por gran dosis de atención que a veces se exige de ellos.

La falta de sucesión en las actividades es causa de desconcierto, por ello, es necesario que el alumno conozca la sucesión de estas actividades, a fin de que aceptándolas y habituándose a ellas puedan evitarse sorpresas que provoquen el desorden.

Son muchos los alumnos que aparecen incorregibles en su conducta, dentro de los grandes centros. Contra éstos suelen adoptarse, por parte de los profesores y del director, actividades diversas, desde la reprimenda, alusiones públicas, advertencias, hasta la expulsión temporal o definitiva. Es indudable que estas medidas se toman considerando los efectos, y no las causas. El escolar, cuyo comportamiento amenaza la disciplina de la clase o de la escuela, es un sujeto que enfrenta una determinada perturbación; ésta puede ser caracterológica constitucional o de índole familiar. Cabe, incluso, buscar las causas en la misma institución escolar; a veces, una disciplina rígida, un profesor autoritario o ineficaz, un programa inadecuado, producen reacciones insospechadas.

En consecuencia, la primera medida ha de consistir en averiguar el origen de la indisciplina. Esta, en el fondo, no es sino una inadaptación del alumno a las normas y a la vida escolar. De aquí que, en lugar de acusaciones y castigos, deba someterse a una orientación adecuada y comprensiva ayudándole a superar su crisis.

En realidad, la disciplina escolar, hasta la más idónea, ha de suscitar, en un grado o en otro, choques y conflictos en los niños, ya que trata de un aprendizaje de convivencia, de aceptación de normas, usos y leyes, etc., todo lo cual es básicamente conflicto.

Disciplina y amor.

La disciplina exige determinada forma de conducta, en una situación concreta, y el amor es una emoción totalmente subjetiva.

Generalmente una disciplina adecuada expresa amor por el niño. Los padres que temen utilizar la disciplina, creen que pierden el cariño del niño, si lo someten al orden. No quieren causarle una pequeña incomodidad ahora, y lo preparan así, para conflictos peores. No hay oposición entre amor y disciplina, ya que se quiere un bien verdadero para el niño que es la persona amada, aunque la obligue a renunciar a bienes inmediatos o aparentes. Porque el amor debe ser intolerante en muchas decisiones, sobretodo cuando la persona amada es frágil e indefensa. La vida se mantiene solo por una estricta disciplina.

Disciplina y razón.

Es preferible razonar con el niño, en vez de mandarlo. Tampoco existe oposición entre la razón y la disciplina. No se debe confundir la autoridad, ejercida razonablemente, con el autoritarismo. El autoritarismo influye en la actitud del niño, que como se mencionó anteriormente, imita estereotipos. Tampoco se debe llegar al extremo de la tolerancia extrema, más bien lograr un punto de equilibrio, para que la disciplina escolar sea efectiva, ha de basarse en la aceptación por parte de los niños, de las normas que quieran ponerse en práctica. Ha de ser una disciplina que nazca en el niño, interna y funcional, producto del trabajo y de las relaciones entre los niños y maestros.

La disciplina escolar, es un resultado y no un medio en la tarea educativa.

Disciplina y seguridad

Los límites precisos que señala la disciplina dan seguridad al niño.

Imagínese que tiene cuatro años y alguien le hace la siguiente proposición: si espera a que esa persona termine la tarea que está haciendo, podrá recibir dos bombones de obsequio. Si no puede esperar sólo conseguirá uno, pero podrá recibirlo de inmediato. Este es un desafío que sin duda pone a prueba el alma de cualquier criatura de cuatro años, un microcosmos en la eterna batalla que existe entre el impulso y la restricción, el yo y el ego, el deseo y el autocontrol, la gratificación y la postergación. La elección que hace el niño constituye una prueba reveladora; ofrece una rápida interpretación no sólo de carácter, sino también de la trayectoria que probablemente seguirá a lo largo de su vida.

Disciplina y conciencia

La disciplina releva al niño de responsabilidades que es capaz de asumir para que tome las propias de su edad, por que el no tiene la preparación, el juicio maduro y la experiencia para manejar muchas situaciones. El peso de la demasiada responsabilidad puede aplastarlo y hacerlo sentirse innecesariamente inútil.

La disciplina no debe ser indebidamente severa o puramente coercitivo o administrada en un arranque de ira, como cuando se exige al niño limpieza y decoro por encima de sus años o

quietud durante horas enteras o control completo de sus emociones. Entonces se incita al niño a rebelarse.

La disciplina significa también el medio para implementar el orden, es decir, el castigo. Los niños deben aprender formas de cortesía y cooperación en las labores domésticas y en general el orden y paz en el hogar, puesto que vive en una sociedad en donde otras personas tienen también sus derechos. Necesita aprender a respetar lo ajeno, y a considerar la comodidad de los demás miembros que le rodean en su entorno social.

OBJETIVOS TRADICIONALES	OBJETIVOS MODERNOS
<ol style="list-style-type: none"> 1. Mantenimiento del orden. 2. Respetar las normas impuestas. 3. Obediencia a la autoridad. 4. Asociación del concepto de disciplina con el adiestramiento. 5. Resistencia y autonegación. 6. Despertar temor en los escolares. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Despertar el interés y hacer agradables las actividades. 2. Participar en la creación de las mismas normas. 3. Respeto basado en la comprensión. 4. Traducción de la disciplina en programa adecuado a las capacidades. 5. Cooperación, espontaneidad y autonomía. 6. Suscitar amor al trabajo y a la comunicación.

Aprendizaje y Flujo: Un nuevo modelo educativo

Debido a que el estado de flujo surge en la zona en que una actividad desafía a la persona a desarrollar el máximo de sus capacidades, a medida que sus habilidades aumentan, la entrada en el estado de flujo, supone un desafío más elevado. Si una tarea es demasiado sencilla, resulta aburrida; si se supone un desafío demasiado grande, el resultado es la ansiedad en un lugar del estado de flujo. Se puede argumentar que el dominio de un arte o habilidad se ve estimulado por la experiencia del estado de flujo, que la motivación para mejorar cada vez más en algo es al menos en parte permanecer en estado de flujo mientras se desarrolla la tarea.

Disciplina pedagógica

Desde una perspectiva pedagógica también cobra gran importancia el tipo de disciplina exigido en la comunidad.

Comunidad implica comunicación, cooperación entre todos los elementos personales de la escuela. Sin embargo, no siempre se ha entendido de este modo. Así, la escuela tradicional llevada de una concepción competitiva en sus sistemas de motivación, fomentaba muchas veces el antagonismo entre los alumnos y ahogaba toda posible cooperación entre ellos.

En la actualidad gracias a una interpretación democrática y cooperativa del hecho educativo, se tiende a promover la solidaridad y el espíritu de equipo en la enseñanza.

El educador se convierte en líder que dirige y controla los trabajos de la comunidad y no en juez y sensor de la misma como ocurría en el planteamiento tradicional, la enseñanza, por

idéntica razón, se convierte en empresa comunitaria. donde cada escolar tiene un papel que cumplir en función del cuál es aceptado y valorado.

Múltiples y variados son los medios con que cuenta el educador para establecer en el aula un régimen de trabajo cooperativo o para conseguir una actitud de solidaridad entre todos los alumnos.

Dentro del capítulo de la disciplina cobra especial relieve dedicado a la disciplina del grupo, dos han sido las soluciones que han apuntado en el terreno pedagógico para resolver dicha cuestión. Una procedente de la escuela tradicional, encuentra especial fundamento en la moral, según la cual el maestro en función de la autoridad que le confiere su cargo y llevado de una actitud coercitiva, elabora el reglamento y determina las normas de actuación en el grupo.

La otra sigue una vía de realización opuesta: según esta nueva versión, son los propios escolares quienes en virtud de un sentimiento de solidaridad y responsabilidad personal crea su propio código de disciplina.

CAPITULO IV

RELACION DE LA DISCIPLINA CON LOS VALORES.

Uno de los desafíos del magisterio mexicano es colmar el abismo entre la tradición y la modernización. dándole a ambos los valores que deben compartir, sin mengua de los valores que cada una aporta.

Sin la educación, sin el magisterio y sin la disciplina, jamás salvaremos los valores del pasado ni alcanzaremos los del porvenir.

Todo niño es educable, todo maestro tiene una visión del pasado, del futuro y, sobre todo, de la humanidad del niño. La escuela, sobre esta simpatía actual o latente, debe transmitir un cuerpo de enseñanzas que conjugue la disciplina y los valores del perfil cultural mexicano con los de la pertenencia a la comunidad individual y a los valores de un progreso crítico.

La respuesta radical a los retos de la disciplina, la respuesta para que el futuro no se nos escape de las manos, está en de nuestras familias, nuestros alumnos y nuestros maestros.

Saber, hacer y ser; el maestro es el agente inicial, el primer generador de la enseñanza básica y del conocimiento, la destreza, los valores y la disciplina de los niños. Con ellos genera el primer impulso social para las experiencias de trabajo: trabajo en equipo y la labor social.

El maestro, sobre todo, es el garante de que no se pierda ningún talento – valores y disciplina, darle a los alumnos un sentido poderoso de su dignidad personal, de sus capacidades a desarrollar.

LOS VALORES Y EL RESPETO

Por concepto de valor entendemos como: la cualidad o conjunto de cualidades que hace que alguna persona o cosa sea apreciada. Los valores se caracterizan por su polaridad y para cada uno de éstos existe un opuesto; por ejemplo: a la verdad, la falsedad; a la belleza, la fealdad; a la bondad, la bondad.

El respeto “Acatamiento que se hace a alguna consideración, atención, motivo particular”.⁵

Respeto humano.- Miramiento hacia la opinión de los hombres, ante puesto a los dictados de la moral estricta; sentimiento de consideración nacido de la conciencia individual, hacia principios del orden superior de hermandad social.⁶

Igualdad y educación.

“Aristóteles declaró que la Justicia demanda que tratemos igual a las cosas parecidas y diferente a las cosas que no se asemejan”⁷.

⁵ GRAN ENCICLOPEDIA LAROUSSE Tomo 9. p 61

⁶ DICCIONARIO ENCICLOPEDICO QUILLET Tomo VII. p. 513

⁷ MOORE T. W. Introducción a la Filosofía de la Educación pp 97 - 98

Sin embargo, se ha desviado nuestra atención de la igualdad hacia la justicia los cuales en aquellos casos no son lo mismo, ni tienen porque coincidir en la práctica sino sólo en aquellos casos en que los méritos o las necesidades son los mismos. Sólo en esos casos es justo tratar a la gente igual o de la misma manera. La igualdad como tal, no tiene grandes virtudes. El tratamiento igualitario, en cualquier sentido sustancial, es aceptable moral y prácticamente cuando está de acuerdo con nuestro sentido de justicia y el único sentido en el que todos los hombres, sin excepción, deben de ser tratados iguales, es que deben ser tratados con justicia.

De acuerdo con el principio de la igualdad en su sentido estricto se afirma que “ todos los niños deben de ser tratados de la misma manera o de modo semejante en todos los aspectos sustanciales”⁸.

Los niños no son iguales en ningún aspecto sustancial y, sin considerar sus méritos, tampoco son iguales en lo que respecta a sus necesidades educativas.

Realmente lo que se refiere no es un trato igual, sino un trato justo, adecuado, de cada una de las distintas necesidades y requisitos de los niños, en otras palabras, justicia educativa; implicando, la existencia de clases especiales, tal vez escuelas especiales tanto para los favorecidos, como para los menos hábiles.

⁸ Ibid. P.98

Libertad y Educación.

“La libertad, como igualdad es uno de estos conceptos que no sólo son complicados en sí mismos sino que implican una considerable fuerza emotiva que dispone a la gente en su favor”⁹.

El concepto libertad es la de no ser impedido o de ser dejado en paz, para ser lo que uno quiere. La educación es el medio para adquirir las capacidades, sin las cuales la libertad tiene poco valor. Sin embargo, la libertad no depende o surge de la educación; descansa en las leyes los reglamentos y las decisiones sociales, y, en la medida en que es un bien, es un bien político. La educación puede capacitar a la gente para el uso de un bien que ha hecho posible el sistema social en que vive. Es posible que los niños tengan más libertad que la que es buena para ellos, puede haber abusos de libertad o es posible que haya demasiada libertad; en ocasiones se le da a la libertad un valor mayor del que tiene, esto es, reconocer que no toda la libertad es buena.

⁹ Ibid. P.100

CONCLUSIONES

Sin duda la importancia de transmitir y fomentar la disciplina en los alumnos que dentro de poco jugarán un importante papel en el desarrollo de nuestro país, es para muchos entendida como una de las vías que conducen al niño hacia una libertad responsable, no ha de concebirse como un medio coercitivo.

La libertad se adquiere paulatinamente a través de experiencias que hacen posible el ejercicio de la razón y el dominio de sí mismo; de ahí que la escuela deba favorecer ante todo, el desarrollo de la disciplina interior.

Precisamente, el camino que posee para ello es suscitar y encausar dichas experiencias.

La disciplina es el conjunto de medios utilizados por el maestro para que, gradualmente el niño adquiera conciencia de su responsabilidad en su conducta.

Los primeros elementos que han de tenerse en cuenta para el establecimiento de una disciplina realmente educativa son, las características particulares del propio educando. No se logrará nada positivo si las normas de conducta que se le exigen sobrepasan su nivel de madurez.

Si lo que se pretende es favorecer su desarrollo, es preciso adecuar aquellas al sujeto a medida que entre en nuevas fases de desarrollo madurativo. Ello conducirá gradualmente a un régimen de libertad en el que cada uno sea responsable de sus acciones; para conseguirlo, el maestro ha

de atender, individual y socialmente a los alumnos a través de un tratamiento constante y respetuoso.

Desde el punto de vista moral se considera que un niño es bueno cuando su forma de comportarse está de acuerdo con las normas morales de conducta de la sociedad adulta en que vive, y, más concretamente, de su propio maestro.

Para que se logre una buena disciplina en las escuelas de educación primaria propongo lo siguiente:

1. Hacer un estudio del niño individualmente tomando en cuenta lo siguiente:

Su temperamento, su anterior historia disciplinaria, sus inclinaciones, su adaptación a la escuela, amigos y hogar, sus antecedentes familiares, incluyendo las oportunidades de que dispone para estudiar, divertirse y descansar.

2. Adaptar el tratamiento al niño, no simplemente a la falta; tener presente que es una personalidad en formación con sus especiales necesidades y condición; no tratar de establecer tratamientos comunes para tipos de conducta escolar.

3. Ante todo tratar de conservar la confianza y la buena disposición de cada escolar. Debe creer en el profesor como alguien que le comprende, que es justo, se interesa por él y que se niega firmemente a cualquier atropello.

4. Recordar siempre que no pasa ni un día, y rara vez una hora sin que uno o más alumnos no obren de manera desagradable.

No estar presto a ofenderse a sentirse desconcertado o demasiado observador; aprender a reaccionar frente a pequeñas faltas con cierto sentido del humor. Tratar siempre al enfrentarse con un mal comportamiento, de comprender porqué el escolar

obra como lo hace. Buscar las causas detrás de lo superficial. Son pocos los niños de naturaleza incurable o no corregible.

El fin de toda disciplina inteligente no es ni el perfecto orden y respeto a toda costa, ni la libertad de hacer lo que quiera; más bien se trata de orientar a los alumnos a hacer lo que deben, sin demasiadas presiones y de tener un ojo puesto en los probables efectos a largo plazo sobre el individuo.

BIBLIOGRAFIA.

- BARKER, JONH. El poder de una visión. Editorial. Proyección
- Conferencia de Felipe González M. En la reunión de Empresarios: Cambios y Perspectivas. Celebrada en el Instituto Tecnológico y de Estudios superiores de Monterrey ITESM, Campus Ciudad de México el 13 de Marzo de 1998.
- Diccionario Enciclopédico Quillet. Tomo VII . p. 513
- Gran Enciclopedia Larousse. Tomo 9 p. 61
- MENESES, Morales Ernesto. Educar comprendiendo al niño. Edit. Trillas, México D.F. . 1974. P.P.54-65
- MOORE, T.W. Introducción a la filosofía de la Educación Editorial Trillas México, D.F. pp. 69,70
- Plan y Programas de Estudio 1993. Educación Básica Primaria SEP.
- VELAZQUEZ Sánchez, José de Jesús. Vademécum del Maestro de Escuela Primaria. Edit. Porrúa-Hnos., México, D.F., 1993.
- VIGURI Bretón, Carlos. Notas del Curso de Teoría de la Administración. ESCA-IPN. México D.F., Febrero de 1998.

154356